

## Autor / Author

GONZÁLEZ IGLESIAS, Sonia M.

Universidad Francisco de Vitoria  
s.gonzalez@ufv.es

DE LA CALLE MALDONADO, Carmen

Universidad Francisco de Vitoria  
m.calle@ufv.esDOI: <https://doi.org/10.32466/eufv-rel.2020.7.614.123-135>

RECIBIDO / RECEIVED 17 de marzo de 2020

ACEPTADO / ACCEPTED 10 de junio de 2020

PÁGINAS / PAGES De la 123 a la 135

ISSN / ISSN 2386-2912

# El método en los métodos quintasianos

## The method in quintasian methods

El objeto de este artículo es presentar una síntesis creativa de la génesis del método formativo propuesto por el principal representante del personalismo filosófico en España: Alfonso López Quintás. Un método que es fruto de toda una vida dedicada al estudio, investigación y puesta en práctica de un trabajo que ha sido, es y será fuente de inspiración de muchos otros métodos, o para ser más precisos, de diversas metodologías aplicadas. Porque, como proponemos en este trabajo, lo *superobjetivo* de este método integra de forma armónica los elementos esenciales del pensamiento quintasiano, constituyendo una base antropológica verdadera donde asentar las aplicaciones posibles a cualquier actividad humana. De ahí su fecundidad pedagógica.

Este método, además, precisa ser encarnado por la persona que lo descubre, no basta con conocerlo o estudiarlo, es necesario hacerlo vida para poder transmitirlo de manera creativa, adentrarse en la riqueza de lo real y poder así acompañar a otros en sus propios descubrimientos personales.

**#López Quintás, #método, #descubrimiento, #encuentro, #creatividad, #unidad**

The aim of this article is to present a creative synthesis of the genesis of the training method proposed by the main representative of philosophical personalism in Spain: Alfonso López Quintás. A method that is the fruit of a whole life dedicated to the study, research and implementation of a work that has been, is and will be a source of inspiration for many other methods, or more precisely, for various applied methodologies. Because, as we propose in this work, the super-objective of this method harmoniously integrates the essential elements of Quintassian thought, constituting an anthropological basis on which to base possible applications to any human activity.

This method, moreover, needs to be incarnated by the person who discovers it, it is not enough to know or study it, it is necessary to make it alive in order to be able to transmit

it in a creative way, to enter into the richness of reality and thus be able to accompany others in their own discoveries.

#López Quintás, #method, #discovery, #encounter, #creativity, unity

## 1. Introducción

El método quintasiano es un método realista, a la medida del ser humano y de la realidad. Este método nos proporciona un camino seguro para nuestro crecimiento hacia la plenitud, siendo imprescindibles dos decisiones previas: querer entrar en el juego de la vida y de las experiencias genuinamente humanas, y formarse en el arte de pensar y vivir creativamente.

En este artículo partimos de la permanente preocupación por el método como una constante que atraviesa toda la vida y el pensamiento de López Quintás, algo que él mismo concibe como una auténtica vocación.

A continuación, analizamos el método en los métodos: un método *para* el encuentro y la unidad, que exige como requisito previo una mirada profunda, y que apunta la responsabilidad del guía que acompaña, desde la disimetría en el encuentro. Terminamos con un sincero agradecimiento que brota de compartir la experiencia de haber vivido, en primera persona y en comunidad, la fecundidad de este método.

Este trabajo se articula en tres apartados (González Iglesias 2015)<sup>1</sup>:

1. Una verdadera vocación: superar la emergencia educativa
2. El método de los métodos: un método *para* el encuentro y la unidad
3. Agradecimiento y reconocimiento desde la experiencia de este método.

## 2. Una verdadera vocación: superar la emergencia educativa

Alfonso López Quintás es referente por sus investigaciones sobre metodología filosófica, principalmente en sus primeras obras, y es conocido a nivel internacional por su aplicación a temas pedagógicos. Sacerdote mercedario, ha dedicado y ofrecido su vida a la formación de la juventud, movido por el deseo de liberarla de la manipulación y del bloqueo intelectual en el

---

<sup>1</sup> Este artículo es parte de la investigación realizada por Sonia González Iglesias, «El poder transfigurador del encuentro en el desarrollo integral del adolescente. Una propuesta desde el método de López Quintás» (Tesis Doctoral, Universidad Francisco de Vitoria, 2015)

que se ve inmersa, y que le impide llegar a su plenitud de vida. Con una clara vocación: superar con contundencia la *emergencia educativa*, sin paralizarse en su diagnóstico, sino ofreciendo un método probado que se dirige «no tanto a enseñar contenidos cuanto a ayudar a niños y jóvenes a descubrir claves de orientación» (López Quintás 2011).

Esta inquietante *emergencia educativa* fue denunciada explícitamente por Benedicto XVI en el 2007<sup>2</sup>, pero encierra una honda y justificada preocupación por la educación desde hace ya varias décadas, que supera las fronteras del ámbito eclesial. La crisis educativa se convierte en problemática porque no se reduce a una carencia de conocimientos en las diferentes áreas del saber, relativamente fácil de resolver con una mayor exigencia, sino sobre todo porque supone una grave falta de formación humanista. Es una crisis por no saber ni poder transmitir los valores y principios vitales que ayuden a cada persona a crecer, y que sustenten las relaciones entre los hombres.

López Quintás afina aún más y apunta hacia la principal causa que desencadena esta profunda crisis: un nivel muy bajo en cuanto al modo de pensar y relacionarse con la realidad. Denuncia que en la actualidad se estudian las realidades más elevadas y valiosas, como las relaciones o encuentros interpersonales propias de los niveles 2, 3 y 4, con conceptos tomados de las realidades más elementales, el de los objetos propios del nivel 1. Es imprescindible estudiar cada realidad conforme a su modo de ser, y aprender a relacionarse con los diferentes niveles de la realidad, desde su propia lógica, desde la verdad.

De ahí la urgencia a actuar de forma enérgica, buscando respuestas «que vayan a la raíz del problema y planteen el tema educativo sobre nuevas bases, más sólidas y fecundas» (López Quintás 2011). En el profesor López Quintás no hay fisura ni en la esperanza de que hay respuesta a esta grave crisis educativa, ni en su compromiso vital por ofrecer y compartir su propuesta formativa con todos aquellos que quieran desarrollarla. Esta opción vital, supuso la renuncia a su pasión por la música y la literatura que marcarán su posterior proyección pedagógica. Experimentó con claridad una llamada, porque:

el método es quehacer ineludible en épocas de crisis o, si se prefiere, en épocas cruciales como las de ahora [...]. Si queremos sobrenadar en el mar de equívocos en que naufraga gran parte de nuestro pensamiento actual, debemos saber no solo adónde va, sino de dónde viene, en qué suelo hinca raíces nuestra forma de pensar (López Quintás 1975b, 16).

A esta vocación respondió con ahínco y con trabajo esforzado. Dedicó varios años a leer más de un centenar de obras significativas del momento, con una «paciente labor de oteo de

<sup>2</sup> «Hoy cualquier labor de educación parece cada vez más ardua y precaria. Por eso, se habla de una gran “emergencia educativa”, de la creciente dificultad que se encuentra para transmitir a las nuevas generaciones los valores fundamentales de la existencia y de un correcto comportamiento». Benedicto XVI, *Discurso en la inauguración de los trabajos de la Asamblea Diocesana de Roma*, Ciudad del Vaticano, AAS 99 (2007) 678-686.

principios metodológicos» (López Quintás 1975b, 16). En esta tarea, como veremos en el siguiente apartado, su mirada en profundidad, realista y dialógica jugará un papel decisivo para el análisis de autores de gran calado intelectual<sup>3</sup>, y la concepción de su nuevo método.

Para López Quintás, la importancia del método es esencial, no es meramente instrumental, por ser *medio en* que se nos revela la importancia ontológica de la realidad con la que nos relacionamos. Es, ante todo, «una actitud flexible del espíritu que se pliega inteligentemente a las exigencias de lo real» (López Quintás 1963a, 30). El contacto con la realidad y su verdad nos dará el método exacto, es más, nos lo exigirá.

Toda mi labor metodológica está impulsada por la convicción de que el hombre logra su plenitud humana —y correlativamente la madurez gnoseológica—, cuando se abre a la realidad con un tipo de apertura de participación por vía de inmersión creadora; cocreadora de los ámbitos de interacción que surgen en los fenómenos antropológicos de encuentro, en los actos de creación y contemplación estética, en toda afirmación humana rigurosa... Lo decisivo en teoría del conocimiento es la entrega a lo real a los niveles de hondura a que debe moverse el hombre debido a la densidad entitativa de su ser (López Quintás 1963b, 34-55).

Esta cita del autor enmarca de manera sintética su pensamiento y muestra su preocupación por una fenomenología del conocimiento que describa fielmente los diversos modos de acceso a los diferentes estratos del ser, entre ellos, al superobjetivo. Señala la necesidad de una visión analéctica, jerárquica-vertical<sup>4</sup>, para este nivel de realidad más alto.

Desde esta perspectiva, se puede comprender perfectamente el fracaso del espíritu moderno, que tenía como único y seguro método de conocimiento el físico-matemático. Necesario para conocer las realidades objetivas, pero insuficiente a todas luces para acceder a las realidades *superobjetivas*. López Quintás supera esta insuficiencia aclarando la naturaleza de la categoría existencial de inobjetivo, y proponiendo una nueva nomenclatura más acorde a ella: lo superobjetivo, de superioridad ontológica a lo objetivo, por superabundancia de ser. Lo superobjetivo es real, «tan inmediato y más que lo objetivo, pues la inmediatez que establece entre objeto y sujeto es de grado superior. Por eso es suprarracional, no irracional» (López Quintás 1963a, 200).

Aboga por una teoría del conocimiento renovada, en la que lo decisivo «es la entrega a lo real, a los niveles de hondura a que debe moverse el hombre debido a la densidad entitativa de su ser» (López Quintás 1963b, 34-35), logrando que el pensamiento «haga pie en el mundo a la par flexible y firme de lo superobjetivo: el planteamiento de los problemas se orienta hacia

<sup>3</sup> Entre ellos, destacamos Ferdinand Ebner, Romano Guardini, Xavier Zubiri, Gabriel Marcel, Martin Heidegger, Martin Buber.

<sup>4</sup> «Intuición entendida como una capacidad intelectual de penetración inmediata-indirecta en las realidades profundas, es decir, en los seres dotados de “poder ontológico de expresión”. Esta capacidad podría definirse como “el sexto sentido de lo expresivo”» (López Quintás 1963a, 388)

un modo de trascendencia vertical o jerárquica, que resuelve las paradojas de la dialéctica horizontal en armonía analéctica» (López Quintás 1963a, 25).

Se apunta ya la intuición intelectual inmediata-indirecta, expresión acuñada por López Quintás, que está llamada a descubrir los diferentes niveles de realidad, evitando encallar en la superficie y llegando por vía analéctica a lo trascendente. Comenzará una seria preocupación por definir un método que alcance lo superobjetivo, que permita penetrar en la profundidad de lo real, armonizando por vía jerárquica lo objetivo y superobjetivo, la teoría y la práctica, la reflexión y la acción, la razón y la vida.

Este ha sido y sigue siendo a sus 92 años, el propósito vital y profesional de López Quintás, al que se ha dedicado con auténtica vocación y firme convicción: «Tengo mucha confianza en el método que sigo», sus vídeos acumulan más de millón y medio de visualizaciones en *youtube* (Calderero de Aldecoa 2020) por no hablar de ingente producción científica y de la Escuela de Creatividad, en la que se han formado ya varias generaciones de filósofos, educadores y humanistas.

### 3. El método en los métodos: un método para el encuentro y la unidad

En la actualidad educativa, nos encontramos sin duda ante un gran reto metodológico, pedagógico y relacional. La respuesta de López Quintás es el método por *vía de descubrimientos*, que se interiorizan y aprenden por propia experiencia, desde la vida y para la vida, y que desencadenan una serie de transfiguraciones «que culminan en el encuentro y en el ideal de la unidad. Estos dos acontecimientos determinan nuestro desarrollo ético» (López Quintás 2014, XXXVIII). Este método se ha aplicado y se está aplicando en numerosos ámbitos, como el de la medicina, la arquitectura, la empresa, la universidad, los centros educativos y especialmente en el amplísimo ámbito pedagógico de la ética y la estética. Todos ellos con un denominador común que los inspira y los hace posible, y que presentamos en este apartado.

#### 3.1. Un requisito previo: la mirada quintasiana

«Nuestra primera tarea es aprender a mirar» (López Quintás 2009, 36). Tarea ineludible en el proceso de crecimiento del ser humano, y elemento indispensable en el método propuesto por López Quintás. En su última publicación (López Quintás 2019, 96-97), obra culmen por ser la síntesis de su pensamiento y de su vida, vuelve a recalcar la necesidad vital de ejercitar una mirada profunda, comprometida. Siendo conscientes de que la categoría de lo profundo es una «caracterización ontológica» (López Quintás 2009, 293), no una mera adjetivación. Una mirada que va más allá de una actividad intelectual que maneja o confronta conceptos. Es una manera de participar de la realidad, que «perfecciona insospechadamente nuestra capacidad cognoscitiva y favorece nuestro proceso de ascenso» (López Quintás 2019, 97).

Al entender de López Quintás, la mirada a la realidad es profunda «cuando penetramos en sus implicaciones más hondas y valiosas. Para lograr este tipo de penetración debemos aceptar que existe una intuición intelectual inmediata e indirecta» (López Quintás 2014, 357).

En una frase sintetiza sus descubrimientos filosóficos más relevantes: la profundidad de la realidad, la presencia de lo superobjetivo en lo objetivo, la capacidad del ser humano para descubrir esta riqueza y la necesidad de un método adecuado a ella. Si el punto de partida de filosofar es lo profundo, se necesita una nueva teoría de conocimiento integral que armonice intuición y discurso, conocimiento y amor. Falta, a juicio de López Quintás, «un estudio temático del conjunto de categorías que implica el fenómeno de encuentro, que lejos de ser inconsciente, es algo superconsciente» (López Quintás 1963a, 361). Y todo ello pende de la responsabilidad de ejercitar una mirada profunda, para ganar una capacidad de penetración inédita (cf. López Quintás 2014, 357-64):

- Nos eleva al nivel de los ámbitos y nos descubre el carácter originario de las experiencias reversibles, que culminarán en el encuentro.
- Nos desvela nuestra capacidad de ambitalizar y de ambitalizarnos, de transfigurar y transfigurarnos, en clave personal, abriendo un camino de perfección de toda la persona, integrando su sensibilidad.
- Es una mirada analéctica y dialógica, atendiendo a la vez a varios niveles de realidad e integrándolos de forma armónica y jerárquica. Es realista, participativa y comprometida.

Es esencial desvelar la diferencia entre ver y mirar (Sonia M.<sup>a</sup> González Iglesias y Carmen de la Calle Maldonado 2020, 196). Como afirmaba Guardini, «yo decido cómo miro, según cómo quiero vivir las cosas» (Guardini 2000, 201). Entra en juego nuestra libertad y con ella, nuestra responsabilidad. Según miramos, nos relacionamos, vivimos. Para pasar del «ver» al «mirar con profundidad» hemos de elevarnos al nivel relacional, para escrutar la realidad desde una actitud reverencial, capaz de descubrir en ella toda su verdad y su riqueza. Pasar de una mirada limitante, que seduce o controla, a una mirada honda, que no se quede en las apariencias y penetre hasta la riqueza de lo real (López Quintás 2014, 612-13). Una mirada posibilitadora que confía, verdadera.

En este sentido, podemos afirmar que la primera tarea educativa es transfigurar nuestra visión, pasar del ver al mirar con verdad. Es una tarea ineludible en cualquier proceso de crecimiento y elemento indispensable para el encuentro. Todos hemos tenido la experiencia de esas miradas capaces de sacar lo mejor o lo peor de nosotros mismos. La mirada tiene tal impacto formativo porque me revela el significado del otro y de la realidad, lo que *tú eres* para mí. Es, además, sello de identidad, la síntesis de cada persona. Según miramos, nos relacionamos. Nuestra misión, nuestra vida y la de los demás, queda condicionada por nuestra manera de mirar. Es imprescindible reconocer su poder transformador en cualquier relación, más aún en la educativa (González Iglesias y De la Calle Maldonado 2019). Mirar y dejarse mirar de esta manera son experiencias reversibles que despiertan y movilizan hacia el descubrimiento de la verdad.

En síntesis, estamos ante el reto de desplegar nuestra genuina capacidad de mirar la realidad: profunda, ampliada y de largo alcance<sup>5</sup> (López Quintás 2014, 612-13) penetrando en la riqueza ontológica de la realidad sin encallar en reduccionismos o en el cortoplacismo.

### 3.2. El método en los métodos de López Quintás

En el año 2003 se publicó un merecido libro homenaje dedicado a López Quintás con motivo de su jubilación, tratando de mostrar

«la fecundidad de los cuatro métodos que ha elaborado y que inspiran buena parte de su labor intelectual y pedagógica:

- El método para comprender por dentro, genéticamente, el desarrollo de la persona humana a través de doce descubrimientos [...].
- El método para analizar obras literarias de calidad de tal forma que constituyan una fuente de formación ética [...].
- El método para descubrir el poder formativo del arte, singularmente la música [...].
- Método para convertir cada área de conocimiento en una fuente de formación humana y transformar a los profesores en verdaderos formadores de la personalidad de los alumnos» (Almacellas Bernadó 2003b, 13-14).

Cada uno de estos métodos originaron un libro *ad hoc*, y eso podría llevarnos a afirmar que hay tantos métodos como aplicaciones pedagógicas posibles del pensamiento de López Quintás. Ahora bien, ¿hablamos de métodos o de metodologías aplicadas a diferentes realidades humanas?<sup>6</sup>

Tras el estudio riguroso de su pensamiento, nos atrevemos a proponer que hay un solo método quintasiano, sistemático y constelacional, que integra de forma armónica los elementos esenciales de su pensamiento, con un lenguaje propio que lo adensa y que le da expresividad encarnada: a) su mirada profunda y analéctica que «ambientaliza» la realidad y sus diversos niveles; b) la actitud lúdico-ambiental de respeto, estima y colaboración; c) los descubrimientos de las experiencias reversibles, de los encuentros, de los valores y principalmente del ideal de la vida, transfigurando una y otra vez tanto la realidad como la actitud respecto de ella.

Este método ha surgido «al contacto con el objeto de conocimiento, que en el caso del hombre es primariamente superobjetivo» (López Quintás 1963a, 31). Es un método realista, responde a la naturaleza del ser humano y como tal, es superobjetivo también. No solo alcanza lo superobjetivo, sino que el método, en sí mismo, lo es.

<sup>5</sup> Nos recuerda a las tres cualidades básicas que López Quintás enfatiza para la inteligencia: «largo alcance, amplitud y penetración» (López Quintás 2002, XVII).

<sup>6</sup> La palabra «metodología» viene del griego y está compuesta por *methodos* (método) y *logia* (ciencia o estudio de). La metodología se puede entender como *aquella que estudia el método a aplicar*. «Método» está formada por *meta* (afuera o más allá) y *hodos* (camino o viaje). Método significa *más allá del viaje*, e incluye no sólo el camino sino la manera de caminar (*Diccionario etimológico español*).

Ya sabemos que lo superobjetivo integra por elevación el carácter objetivo y ambital de la realidad. Por ello afirmamos que la parte objetiva del método está constituida por todas y cada una de las aplicaciones posibles a cualquier actividad humana. En el momento en que se escribió el libro-homenaje en 2003, se habían formulado ya cuatro formas de aplicarlo, altamente pedagógicas. Pero en la actualidad, podríamos hablar también de la aplicación de su método al ámbito de la empresa, de la arquitectura, de la medicina, de la educación secundaria, la psicología, etc. En todas ellas hay y habrá una presencia *supra-actual* de la metodología quintasiana (López Quintás 2014, 27-29).

Este método ofrece una base antropológica donde asentar el desarrollo de la persona en cualquiera de sus facetas. No es un conjunto de técnicas, es una vía de ascesis, aunque disponga también de herramientas pedagógicas. Estamos ante una verdadera pedagogía del descubrimiento y del encuentro (Corral Bustos 2003, 205), encarnada en un método con tres características esenciales:

- Método genético-interactivo: permitiéndonos conocer la realidad por dentro y de forma dialogada.
- Método en espiral: cada vez más amplio y profundo, ejercitando nuestro pensamiento relacional.
- Método experiencial: un conocimiento por experiencia propia, donde brotará un descubrimiento siempre renovado, personal y con sentido para la vida concreta de quien lo pone en práctica.

En cuanto a la terminología, las nomenclaturas más conocidas son: el método de los doce descubrimientos, aplicado al desarrollo humano, y el método lúdico-ambital, aplicado al análisis de obras artísticas, musicales y literarias. Si ejercitamos nuestra mirada profunda, constatamos que ambos métodos se envuelven, están implícitos uno en el otro, no son distintos en esencia, pero sí en la forma de ser aplicados. Este entreveramiento se aprecia con especial claridad en las relaciones interpersonales. Al entrar en juego con las personas, necesitamos tanto una actitud lúdica como un conocimiento preciso y profundo tanto del valor de su dignidad como de la vía del crecimiento humano. Si queremos desplegar los doce descubrimientos, será indispensable actuar nuestra actitud lúdica.

En los últimos años el autor se inclina por la denominación del método por *vía de descubrimiento*.<sup>7</sup> Integra la teoría del juego, de la creatividad y del encuentro. Estamos ante un método filosófico aplicado «a ciertas cuestiones pedagógicas de primordial importancia» (Almacellas Bernadó 2003a, 192). En este trabajo, hablamos también de un *método para el encuentro y la unidad*, para explicitar también en el nombre su carácter teleológico.

---

<sup>7</sup> Se trata de un método por vía de descubrimiento, que subraya la importancia del descubrir como nuevo paradigma educativo, superando la enseñanza como algo externo, distante y extraño al alumno (cf. López Quintás 2015).



Los momentos de encuentro significan «momentos de plenitud existencial siempre creciente, y por tanto de patentización singular y de verdad» (López Quintás 1963b, 140), del ser: son momentos donde cada ser, cada persona, se revela esencialmente, alcanzando su pleno despliegue. «La verdad es adecuación al *objeto-de-conocimiento* visto no de forma estática sino en su despliegue plenificante» (López Quintás 1963b, 140).

Verdad es entonces «adecuación al proceso ambientalmente creador de la realidad» (López Quintás 1963b, 140) y nos dispone al encuentro con el mismo ser del hombre. Enraizarnos en el ser, quizás éste sea el fruto más fecundo del encuentro, y la fuente de todas las demás transfiguraciones. De esta forma, la experiencia metafísica puede tomar «carácter de encuentro, para situarla en un plano personal, liberándola del objetivismo o subjetivismo [...]. La tarea que nos ocupa es más amplia y radical: descubrir allende lo objetivo el reino de lo “inobjetivo” (Jaspers, Marcel)» (López Quintás 1997, 243).

La vía de acceso a la metafísica, al encuentro con el ser y su misterio, es un camino de transfiguraciones, de crecimiento, y como camino, es gradual. En ese camino, cada nivel de realidad es importante y necesario, y nos dispone para elevarnos al siguiente, integrándose con y en él. Desde el nivel 2 se abre la puerta a una metafísica encarnada. Aún queda un tramo de recorrido importante, pero estar instalados en el nivel 2 es un paso significativo, porque eleva al ser humano a su hábitat natural, al ámbito que es propio.

Tal perfeccionamiento simultáneo de nuestra realidad personal nos dispone la mente y el ánimo para abordar el estudio de la metafísica como una forma de participación en el ser, tipo de experiencia muy elevada, y precisamente por ello, sumamente fértil para nuestra vida diaria, no como una abstracción fría y estéril (López Quintás 2014, 860).

El encuentro es camino sensato y cabal para una metafísica experiencial, y abre la puerta a la experiencia religiosa o participación en el misterio de Dios, adentrándonos ya en el nivel 4.

El método que propone López Quintás conforma un paradigma nuevo en el que el ser humano puede llegar a comprenderse y explicarse con rigor, realismo, firmeza y al mismo tiempo puede transformar su modo de vivir y actuar, elevándole al nivel de la unidad. Pensar con rigor y vivir creativamente van de la mano, si entramos en el juego del encuentro. En reiteradas ocasiones el autor habla de la eficiencia de su nuevo método, único en el panorama educativo. La eficiencia en el sentido guardiniano: la que da sentido, la que lleva a la verdad y al bien.<sup>8</sup> En definitiva, la que unifica al hombre.

La seguridad de López Quintás en esta eficiencia es doble. Por un lado, ha estudiado en profundidad al hombre, clarificando la naturaleza humana desde su raíz y fundamentando con exigencia de orfebre una metodología que se pliega inteligentemente a las exigencias particulares de este *objeto-de-conocimiento* ambital *per eminentiam*. Por otro, ha constatado que este

<sup>8</sup> «Hay dos tipos de eficiencia: por un lado, la de la fuerza inmediata, la de la capacidad de dominar y poner orden; por otro, la del sentido, la verdad, el bien» (Guardini 2006, 95).

método ilumina, transfigura e instala al ser humano en el camino del éxtasis, a través de su propia experiencia personal y la de miles de personas con las que ha podido compartir esta intuición metodológica.

Queda así ampliado el concepto de realidad y, con ella, el concepto del hombre, de la experiencia humana y de su razón. Superando tanto el objetivismo como el individualismo a través de un método que penetra lo real y alcanza por elevación lo superobjetivo. Supone también una renovación de la metafísica y la antropología desde una nueva fenomenología de la experiencia humana. De todo ello podemos afirmar que el método quintasiano está profundamente arraigado en un fundamento antropológico, epistemológico y metafísico, y es presentado con una sencillez pedagógica que posibilita su comprensión cada vez con mayor hondura.

Para concluir este apartado, es necesario destacar la importancia del formador en este método: se necesita un formador que, más que demostrar verdades, enseñe «a los discípulos a habérselas con la realidad, a reconocer que el hombre no está arrojado frente a otras realidades, sino que se encuentra implantado entre realidades, religado en su raíz» (Corral Bustos 2003, 205). De esta manera, el formador se convierte en pieza esencial, guía privilegiado en el camino de crecimiento del formando. Su tarea es primordial, para «exponer experiencias reversibles eminentemente creativas, para iluminarlas y sostenerle en las decisiones y, sobre todo, para acreditar con su propia vida que este camino es posible» (Sonia M.a González Iglesias y Carmen de la Calle Maldonado 2020, 195). Sin olvidar en ningún momento que corresponde al propio educando recorrer el tramo entre *lo que es y lo que está llamado a ser*,<sup>9</sup> como autor, no mero actor, de su propia vida.

«Un buen maestro es, por ello, un tesoro incalculable para el alumno» (Domínguez Prieto 2003, 31). Podemos afirmar que el método lo encarna y lo hace visible el propio formador. La vida de los formados no tiene como respuesta solo unos contenidos o una metodología innovadora. La respuesta es otra vida: la de aquel que le acompaña y que se pone en camino con gratuidad y comprometido con el destino de su acompañado. Al fin y al cabo, lo que López Quintás ha supuesto en la vida de sus discípulos, y de muchos otros: él mismo es el *método*, vive como piensa, y piensa como vive.

## 4. Agradecimiento y reconocimiento desde la experiencia de este método

Lo que importa a la Humanidad es que haya mentes de largo alcance que se anticipen y tracen coordenadas que orienten la acción de los hombres. La genialidad, aun siendo un don, algo recibido y en el fondo inexplicable, es una fortaleza que solo se rinde al trabajo esforzado, constante y humilde. Todo genio es un servidor (López Quintás 1975a, 24).

<sup>9</sup> Guardini vincula la imagen de la persona, aquello que hay en ella de inmutable, logrado y perfecto, con su proceso de autoafirmación, el modo dinámico y creador de la perduración de esta imagen. Para ello, se requiere una visión de lo real en profundidad, ejercitar nuestro pensamiento relacional (cf. López Quintás 1966, 216).

Sin pretenderlo, don Alfonso escribe así su tarjeta de presentación y sintetiza la misión en la que ha crecido y ha hecho crecer. Sus palabras nos permiten hacer un esbozo de su semblanza: hombre que consciente del don recibido, con esa mirada profunda, intuitiva y de largo alcance tan característica en él, no ha dejado de entregarse con suma responsabilidad para servir a los demás, buscando sin descanso proponer claves de orientación que iluminen su camino de crecimiento hacia la plenitud.

Un hombre coherente e integrado en su pensar y vivir, un hombre ambitalizado y ambitalizante, un hombre de encuentros, con sus alumnos, con sus colegas, con la realidad, con Dios. Es revelador escucharle decir, a sus casi 92 años, que se encuentra en su mejor momento para escribir y para transmitir, y está entusiasmado buscando nuevas mareas de encontrarse con el joven de hoy. Sin duda es un hombre de servicio, y ha comprometido cada minuto de su existencia para hacer la nuestra más humana, más plena.

En nuestros días, tenemos un reto muy particular entre manos: asentar las bases del *Humanismo de la unidad y del encuentro* (López Quintás 2002, 131). Ya son muchas las décadas en las que el personalismo ha predicado esta verdad esencial sobre la persona humana. Y, sin embargo, aún nos hallamos «a medio camino entre la objetividad abandonada y la superobjetividad presentida» (López Quintás 1963a, 26). De hecho, nos descubrimos demasiadas veces en una lógica y actuación propia del nivel 1, que contrasta con la claridad y el convencimiento intelectual de que el encuentro es nuestro elemento natural, nuestro hábitat. No hemos podido ni sabido aún superar la fragmentación de saberes, de experiencias, de facultades personales. Vivimos separados, interior y exteriormente, con una fractura interior y distanciados de los demás y de la misma realidad.

El método que propone López Quintás conforma un paradigma nuevo en el que el ser humano puede llegar a comprenderse y explicarse con rigor, realismo, firmeza y, al mismo tiempo, pueda transformar su modo de vivir y actuar, elevándose al nivel de la unidad. Pensar con rigor y vivir creativamente van de la mano, si entramos en el juego del encuentro. No podemos dejar de enfatizar que la importancia de este método radica, en que nos desvela una manera *de ser y de estar* ante la realidad con mayor verdad. De ahí su fecundidad y su capacidad de unificar al ser humano.

Somos testigos de esta fecundidad y del gran legado que López Quintás deja a través de los maestros que se han formado en su escuela, en España y en toda Latinoamérica. Estamos convencidas de que este método quintasiano ha generado una espiral virtuosa de crecimiento y creatividad, no solo por la multitud de aplicaciones que tiene en los distintos ámbitos del saber, sino principalmente por cómo es vivido por aquellos que, como su maestro, encarnan el arte de descubrir la grandeza de la vida.

Queremos destacar el profundo agradecimiento que debemos al autor todos cuantos nos esforzamos por un adecuado método de acceso a lo auténticamente espiritual (Manzana Martínez de Marañón 1966, 238).

Nos unimos a estas palabras de José Manzana, y agradecemos a don Alfonso López Quintás su labor investigadora y su capacidad pedagógica, un maestro de maestros que ha creado

escuela y ha hecho accesible, de un modo sencillo, amable y entusiastamente, sus profundos y rigurosos descubrimientos filosóficos.

Somos responsables de seguir acompañando a otros en su descubrimiento personal del método de don Alfonso Quintás, tomando el testigo que él mismo nos pasa en mano y en vida, desde un profundo agradecimiento y admiración, con mucho rigor, pasión y trabajo. En definitiva, lo que de él hemos aprendido y seguimos aprendiendo.

## 5. Bibliografía

- ALMACELLAS BERNADÓ, M.<sup>a</sup> ÁNGELES (2003a), «Función tutorial y formación ética». En *La Filosofía y su fecundidad filosófica*, de Alfonso López Quintás, 191-97. Revista Estudios.
- (2003b). «Prólogo». En *La Filosofía y su fecundidad pedagógica*, de Alfonso López Quintás. Revista Estudios.
- BENEDICTO XVI. s. f., *Discurso en la inauguración de los trabajos de la Asamblea Diocesana de Roma*. Ciudad del Vaticano: AAS 99 (2007) 678-686. Libreria Editrice Vaticana. [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2007/june/documents/hf\\_ben-xvi\\_spe\\_20070611\\_convegno-roma\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2007/june/documents/hf_ben-xvi_spe_20070611_convegno-roma_sp.html).
- CALDERERO DE ALDECOA, JOSÉ (2020), «Alfonso López Quintás: “La libertad y las normas no se oponen, se complementan”». *Alfa y Omega* (blog). 20 de febrero de 2020. <https://alfayomega.es/199377/alfonso-lopez-quintas-la-libertad-y-las-normas-no-se-oponen-se-complementan>.
- CORRAL BUSTOS, JORGE (2003), «Voluntad de búsqueda. Hacia una nueva pedagogía del encuentro». En *La Filosofía y su fecundidad filosófica*, de Alfonso López Quintás, 205-8. Revista Estudios.
- DOMÍNGUEZ PRIETO, XOSÉ MANUEL (2003), *Ética del docente*. Madrid: Fundación Emmanuel Mounier.
- GONZÁLEZ IGLESIAS, SONIA M.<sup>a</sup> (2015), «El poder transfigurador del encuentro en el desarrollo integral del adolescente. Una propuesta desde el método de López Quintás». Madrid: Universidad Francisco de Vitoria.
- GONZÁLEZ IGLESIAS, SONIA M.<sup>a</sup> y CARMEN DE LA CALLE MALDONADO (2019), «La mirada del formador como posibilitadora de encuentros significativos». En *Tendencias y retos en la formación inicial de los docentes*, de Juan Carlos Torre Puente, 397-406. Universidad Pontificia Comillas.
- (2020), «El acompañamiento educativo, una mirada ampliada desde la antropología personalista». *Scientia et Fides* 8 (1): 183-203. <https://doi.org/10.12775/SetF.2020.012>.
- GUARDINI, ROMANO (2000), *El Señor. Meditaciones sobre la persona y la vida de Jesucristo*. Buenos Aires: Ed. Lumen.
- (2006), *Las etapas de la vida: su importancia para la ética y la pedagogía*. Traducido por José Mardomingo. 5ª ed. Madrid: Palabra.
- LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO (1963a), *Metodología de lo suprasensible. Descubrimiento de lo superobjetivo y crisis del objetivismo*. Madrid: Editora Nacional.
- (1963b), *Metodología de lo suprasensible, vol. II. El triángulo hermenéutico*. Madrid: Editora Nacional.
- (1966), *Romano Guardini y la dialéctica de lo viviente: Estudio metodológico*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- (1975a), *Hacia un estilo integral de pensar vol. I*. Palma de Mallorca: Facultad de Filosofía y Letras.
- (1975b), *Hacia un estilo integral de pensar vol. II*. Palma de Mallorca: Facultad de Filosofía y Letras.
- (1997), *El poder del diálogo y del encuentro: Ebner, Haecher, Wust, Przywara*. BAC 575. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

- (2002), *Inteligencia creativa: el descubrimiento personal de los valores*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
  - (2009), *Descubrir La Grandeza de La Vida: Una Vía de Ascenso a La Madurez Personal*. España: Editorial Desclée de Brouwer.
  - (2011), «La emergencia educativa actual. Una entrevista televisada». *El arte de pensar*. 30 de junio de 2011. [https://www.tendencias21.net/pensar/LA-EMERGENCIA-EDUCATIVA-ACTUAL-Una-entrevista-televisada\\_a18.html](https://www.tendencias21.net/pensar/LA-EMERGENCIA-EDUCATIVA-ACTUAL-Una-entrevista-televisada_a18.html).
  - (2015), «Cómo superar la emergencia educativa». *El Cronista del Estado Social y Democrático de Derecho* 52: 10-17.
  - (2019), *La mirada profunda y el silencio de Dios: una antropología diabólica*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Editorial UFV.
- MANZANA MARTÍNEZ DE MARAÑÓN, JOSÉ (1966), «Metodología de lo suprasensible». *Scriptorium Victoriense* 13: 233-38.